

## Ensayo 94: Una Tiranía sobre la Mente.

por Myron Evans

Traducción: Alex Hill ([www.et3m.net](http://www.et3m.net))

Mi distante y ancestral primo, Francis Bacon, organizó el sistema de pensamiento que ahora conocemos como filosofía natural, o física, con el objeto de lograr escapar de esta tiranía. Mi otro distante y ancestral primo, William Shakespeare, estaba libre del dogma y fue un humanista inspirado por Michel de Montaigne. También luchó en contra de la tiranía sobre la mente, una tiranía hecha de dogma y rumores. Bacon desarrolló un sistema de ciencia, en tanto que Shakespeare desarrolló un sistema de literatura humanista, siendo ambos parte del Renacimiento en Europa. Resultaba peligroso el pensar con demasiada libertad, sin embargo ambos podían criticar ferozmente a la sociedad. La idea de Bacon consistía en evaluar una filosofía respecto de la naturaleza, mientras que antes de su existencia una teoría se evaluaba contra otra teoría, una religión contra otra religión, y que finalmente resultó en los horrores de la guerra de los 30 años, represalias sin fin.

La iluminación baconiana se ha visto oscurecida hacia una tiranía con su propio sello, y donde la filosofía natural resulta irreconocible. Ideas rechazadas por la naturaleza, y que se sabe son irremediabilmente erróneas o irremediabilmente oscuras, se alimentan a martillazos en las mentes de aquellos que transcurren sus vidas mirando la televisión. Apaga el juego de cricket, enciende el juego del *Big Bang*. E. M. Forster vislumbró esta colección atomizada de robots en su obra "The Machine Stops" (*La Máquina se detiene*), George Orwell denunció en forma célebre a los perpetradores, llamándolos la policía del pensamiento, en su obra "1984", o los cerdos en su otra obra "Rebelión en la Granja" (*Animal Farm*). Los métodos de la propaganda falsa son tan antiguos como la humanidad. A principios del siglo XX, en la época de Orwell, estos métodos fueron afinados por individuos encantadores en oscuros sótanos. Orwell escribió su obra "1984" en el año de 1948, mientras sufría las etapas finales de una tuberculosis, de manera que se trata de una novela desierta y amenazante, la cual intentaba actuar como advertencia tan sólo tres años después de la guerra más terrible sufrida por la humanidad, y que dejó tras de sí un mar de asombroso sufrimiento humano. El mensaje de Orwell fue "ya fue suficiente", pero sólo le escucharon los idealistas. Arthur Koestler también advirtió contra la tiranía de la mente en su obra "Darkness at Noon" (*Oscuridad a Mediodía*). Koestler también escribió acerca de la iluminación en su obra "Los Sonámbulos" (*The Sleepwalkers*), sobre la iluminación del siglo XVII, contemporánea y ligeramente posterior a Bacon.

Sea Newton y todo será luz, sea el *Big Bang* y todo será nuevamente completamente oscuro. Ni siquiera alcanza a ser erróneo, tal como escribió Wolfgang Pauli. Con ello se refería a que se construyen teorías inútiles y complicadas, mas nunca pueden ser evaluadas. Aun cuando se sabe que estas teorías están equivocadas, son lanzadas al mundo por la exigencia de la máquina, tal como escribió R. S. Thomas al referirse a la tiranía sobre la mente. Ningún taller de imprenta podría ser tan ruidoso y más lleno de humos anti intelectuales. Uno no requiere de una mente para contemplar un juego de cricket, pero uno se despierta por causa de un *Big Bang* (gran explosión). Los agujeros negros significan que la luz nunca logra escapar de ellos. Ni siquiera llega a ser absurdo, y más oscuro que la materia oscura de la antracita. Todo esto sólo sería meramente aburrido si no fuese tan siniestro y maligno. La destrucción deliberada de cientos de años de ciencia baconiana, un cuento narrado por un idiota, que nada significa, la infusión deliberada de basura virulenta en las

tiernas mentes de escolares, quienes crecen tan ignorantes como cisnes, sin conocimiento alguno acerca del saber y temerosos de la televisión.

El pobre tonto que se pavonea e irrita durante la hora que le toca en el escenario recibe buena paga, por miles de millones. Discurre acerca de nada como si fuese ciencia, y la nada se promueve a un nivel de sabiduría profunda, el recipiente ineluctable del pensamiento durante nuestra época. En nuestra época, la nada significa conocimiento. Es un perfecto sistema policial sobre el pensamiento, ya que la gente que nada sabe y todo lo teme resulta fácilmente controlable mediante un programa radial o mediante un pasquín. Es fácil hacer que crean absolutamente cualquier cosa. Este es el sistema de la tiranía sobre la mente, pulido hasta la perfección a lo largo de las épocas. Basta repetir un bosón suficientes veces y se transforma en un premio Nobel. La expresión última de la tiranía sobre la mente es un prolijo uniforme en una prolija prisión. Esta última alberga a los acechadores y predadores, cuya tarea es golpear a los prisioneros, o utilizar métodos eléctricos para transformarlos en idiotas. La iluminación del Internet y de la red virtual mundial se ha apagado; en estos calabozos existe oscuridad al mediodía. En la oscuridad de la caverna de Platón, las mentes severamente alteradas de la acechante policía de la mente vuelcan su bilis sobre sus colegas, hierven y burbujean los calderos. Nadie escucha. El Internet no es un mundo real.

El Internet no es aún un mundo real. Los predadores aún no han sido autorizados a organizarse en pandillas al estilo de la década de 1930 para merodear por las calles, y donde los policías fingían que ellos no existían. Si eso llegase a suceder alguna vez, la tiranía sobre la mente se transformaría en una tiranía sobre la sociedad. En la actualidad, la absurda basura de la física establecida aún puede contrarrestarse mediante la libertad del pensamiento, pero ¿por cuánto tiempo? Esa fue la advertencia de Orwell. Para que suceda, sólo se requiere que la gente guarde silencio, o se adhiera a un televisor.